

Este informe se presenta tal como se recibió por el CIID de parte del o de los becarios del proyecto. No ha sido sometido a revisión por pares ni a otros procesos de evaluación.

Esta obra se usa con el permiso de Centro de Estudios Sociales (CIDPA).

© 2009, Centro de Estudios Sociales (CIDPA).

CIDPA

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

JUVENTUD E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA: Diálogos para la construcción de la democracia regional

Informe Nacional ENCUESTA DE JUVENTUDES CHILE - 2008

Realizado por:
Andrea Lagos M.
Encargado de Proyecto para Chile:
Óscar Dávila (Coordinación)
Felipe Ghiardo

Valparaíso, febrero de 2009

Coordinacion General del Estudio:

Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Econômicas (IBASE), Rio de Janeiro, Brasil.

Instituto de Estudos, Formação e Assessoria em Políticas Sociais (PÓLIS), São Paulo, Brasil.

Coordinación del Estudio en Chile:

Centro de Estudios Sociales (CIDPA), Valparaíso, Chile.

Apoyo:

Centro de Investigaciones para el Desarrollo Internacional (IDRC)

Encuentadora:

Instituto Brasileiro de Opinião Pública e Estatística (IBOPE)

Índice

1. Introducción	3
2. Contexto Juvenil	4
2.1. Tendencias Sociodemográficas	5
a. Localización geográfica y migración interna	7
b. Estado Civil o Conyugal actual	9
c. Número de Hijos y Edad al tener el primero	10
2.2. Condiciones Actuales de vida	12
a. Educación	12
b. Trabajo	13
b.1 Horas de trabajo e Ingresos	15
c. Religión e Identificación Étnica	17
3. Por los Jóvenes y Sobre los Jóvenes:	
Una imagen de la Juventud	19
3.1. Temas de hoy, problemas para el futuro	23
3.2. Canalización de las preocupaciones	24
4. Sociabilidad y participación social:	
Nuevos intereses juveniles	29
4.1 El tema de participación	30
4.1 Mirando el terreno, cotejando el valor de la democracia	31
5. Medios, información y conexión:	
¿Jóvenes online, adultos offline?	35
5.1. Tecnologías de la información e Internet	36
5.2 Indagando en los Significados para el mundo juvenil	39
6. Asegurando el terreno:	
Demandas Juveniles	40
6.1. Demanda por una Educación de calidad	41
7. Políticas «para» la Juventud:	
La respuesta a las demandas	42
8. Lo común y lo no tan distinto:	
Hacia la integración sudamericana	46
8.1. La migración	49
9. Conclusiones	51
10. Referencias Bibliográficas	53

1. Introducción

Los pasos dados por las etapas anteriores de la investigación «Juventud e Integración sudamericana» han dado luces y certezas que las juventudes del continente del sur, tienen condiciones, inquietudes e intereses comunes. Son un sector importante, no hay duda de ello, y la convicción de promover su integración es una tarea que todo ciudadano debería reconocer como fundamental para vivir la democracia. Tanto jóvenes como adultos, pensando una dicotomía, son parte de la sociedad, y ambos actores construyen e imaginan el futuro, unos más anclados en el pasado y en lo que no pudo ser, y otros más esperanzados en lo que se puede intentar cambiar.

Diversos países han presentado a sus juventudes, sus demandas y su organización, después, cómo ellos desde la asociatividad piensan la juventud. Ambas experiencias han rescatado que las fronteras del mundo se diluyen, y que el tiempo y el espacio van a otros ritmos. Tenemos como continente latinoamericano una historia común, llena de desaciertos, y son las generaciones más jóvenes las que viven día a día las consecuencias.

Los objetivos en esta etapa, mediante la realización de una encuesta a nivel nacional en cada país participante, fueron profundizar y operacionalizar ciertas nociones sobre juventud, y sobre todo despejar algunas diferencias de opinión entre las generaciones presentes en el estudio. Acercando el concepto de generación a grupos de edad, más un sentido de reconocimiento de grupo social, que comparte un tiempo y espacio.

Hacer una comparación entre adultos y jóvenes permite varias cosas, por un lado establecemos una imagen joven, desde el mundo de los adultos y de los jóvenes respectivamente, y por otro, permite conocer las opiniones sobre diversas dimensiones, donde tienen protagonismo los jóvenes.

2. Contexto Juvenil

El estudio de la dinámica de la población ha tenido gran relevancia para las instancias planificadoras, pues es muy importante conocer como va cambiando la estructuración de la sociedad, en cuanto a su distribución, ya sea por edades, sexo, ubicación, entre otros. Según el Celade, la transición de la población latinoamericana responde a afectos de los avances sanitarios de cada uno de los países, lo que ha producido cambios, no sólo cuantitativos, sino también cualitativos, pues la nueva organización de la sociedad según las nuevas pautas, familias más pequeñas, mayor longevidad y cambios en las relaciones entre las generaciones, dan cuenta de rasgos que no estaban fuertemente desplegados en Latinoamérica, pero que se han ido integrando como pautas normales que corresponden al nivel de desarrollo, tanto a nivel económico, como social (Celade, 2007). Sin embargo, son varios los países que guardan distancia en la transición demográfica, y es esa situación la que se convierte actualmente en un desafío para las políticas públicas, ya que dan cuenta de las desigualdades al interior de las sociedades.

Más preciso, la transición demográfica, a la que se aludía anteriormente, ha tenido efectos sobre la estructuración de la sociedad chilena, es así como la natalidad, mortalidad y migración interna, a su vez “son consecuencia de la incidencia de los factores sociales, económicos y culturales sobre las pautas de comportamiento sociodemográfico en el ámbito individual, de pareja, de familia y de la sociedad” (INE, 2003, p.12). Estos nuevos comportamientos se reflejan en algunas estadísticas, como por ejemplo la edad en que las parejas actualmente se casan o la situación conyugal que mantienen, la edad en que esperan o tienen hijos e incluso la edad en la que resuelven disolver los vínculos conyugales, hecho en el que también ha influido cambios legislativos de los últimos años.

Al ubicar a la población joven dentro del contexto chileno, desde una definición clásica, que se elabora tomando el rango etareo de 15 a 29 años (Duarte et. al, 2004), las

estadísticas oficiales del INE revelan que son un grupo importante, no sólo por su cantidad, sino por su función estratégica dentro del desarrollo del país. Junto a lo anterior, de diversa índole han sido las interpretaciones sobre el rol de la juventud, lo claro, y se discutirá más adelante, es que representan actualmente una tarea por hacer dentro de las acciones del Estado, porque responder a sus necesidades como sector, básicamente heterogéneo, ha ido del camino de la integración, pero bajo enfoques no necesariamente integradores de su condición de jóvenes, sino de su condición en cuanto nuevos adultos.

Empezando de lo más general, haciendo alusión, al mismo tiempo, del marco muestral de la encuesta realizada en nuestro país, se revisaran algunas estadísticas sociodemográficas para contextualizar a la población joven chilena con respecto a la población adulta.

2.1. Tendencias Sociodemográficas.

La población chilena ha mostrado un crecimiento paulatino, desde comienzos del siglo XX, esto lo ubica entre los cuatros países de menor crecimiento de América Latina (INE, 2003). Las proyecciones realizadas por el INE y CELADE, esperan que para el año 2010 supere los 17 millones de habitantes. Tendencia que es compartida por todos los países latinoamericanos, ciertamente a ritmos distintos y mantenida hasta el 2050.

En el contexto de esta investigación y para visualizar lo anterior, los países participantes muestran los siguientes datos:

Tabla N° 1

Población total de la región y proyección para el 2015

	1985	1990	1995	2000	2005	2010	2015
Argentina	30.305	32.581	34.779	36.784	37.592	40.519	42.403
Bolivia	5.964	6.669	7.482	8.428	9.427	10.426	11.411
Brasil	136.178	149.690	162.019	174.719	187.601	199.992	211.284
Chile	12.102	13.179	14.395	15.398	16.267	17.094	17.865
Paraguay	3.702	4.248	4.799	5.346	5.899	6.451	7.003
Uruguay	3.009	3.106	3.218	3.314	3.317	3.363	3.419
América Latina	394.191	433.664	472.906	511.727	545.657	582.554	616.525

Fuente: Información extraída de Celade (2007)

La distribución por sexo, comparando los Censos realizados en Chile (1992 y 2002), muestra que el 50,7% de la población son mujeres y el 49,3% son hombres, que a través del Índice de Masculinidad (I.M.), número de hombres por cada 100 mujeres, indica que la proporción no ha sufrido importantes modificaciones durante el periodo intercensal, de un 96,4 en 1992, paso a un 97,1 para el 2002, lo cual se mantuvo para el presente estudio con 1 punto de diferencia, como lo muestra la siguiente tabla:

Tabla N° 2
Distribución de los entrevistados por sexo.

	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	1033	51,7
Masculino	967	48,3
Total	2000	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Del total de la población, 16.598.074 estimados al 2007, los jóvenes representan un 24,3% (4.033.331), porcentaje que baja con respecto del censo de 1992, donde eran un 27,3%, a pesar que la cantidad de jóvenes aumento entre una fecha y otra, esta disminución se explica por el envejecimiento progresivo de la población chilena. “Esta cifra, dividida en tres tramos de edad (15-19, 20-24 y 25-29), se distribuye de manera casi proporcional, alcanzando una mayor incidencia el primero” (CIDPA, 2007, p.10). Para la investigación la distribución por edad fue la siguiente:

Tabla N° 3
Distribución de los entrevistados por grupos de edad.

	Frecuencia	Porcentaje
18 a 24 años	328	16,4
25 a 29 años	224	11,2
30 a 39 años	536	26,8
40 a 49 años	405	20,3
50 a 59 años	211	10,6
60 años o más	296	14,8
Total	2000	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Donde el referente juvenil, o «estándar», es constituido por la población entre 18 y 29 años. A pesar de lo arbitrario de la utilización de la edad para la definición de joven, porque “esto no quiere decir que quienes tengan esa edad son jóvenes y que quienes no la tienen no lo son” (Duarte, et al, 2004, p.6), dentro de las ciencias sociales hoy existe consenso respecto a que es una construcción social, más que una categoría objetiva.

Con la finalidad de poder contrastar el comportamiento sociodemográfico de los grupos de edad presentes en el estudio, se utilizaron algunos indicadores que permiten visualizar la dinámica que está detrás de los cambios demográficos de la población.

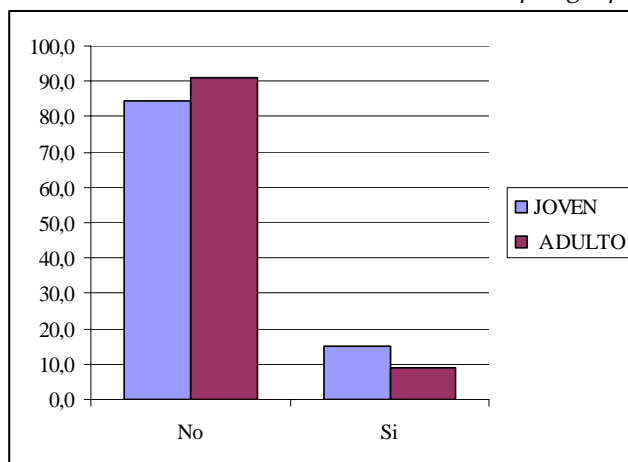
a. Localización geográfica y migración interna.

El indicador que sí ha cambiado notablemente es la ubicación de residencia de la población, mientras que en 1992 un 83,5% habitaba zonas urbanas y un 16,5% lo hacía en zonas rurales, el censo del año 2002 muestran el que porcentaje urbano aumenta a un 86,6%, donde declina el rural a un 13,4% (INE, 2003). En donde son los jóvenes quienes más se concentran en zonas urbanas, en el 2006 un 87,7% se localizaba en zonas urbanas, según las cifras de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, lo que corroboraría lo proyectado por el INE: los jóvenes abandonan el campo, buscando asentamiento en zonas metropolitanas, sólo en la región Metropolitana de Santiago converge un 41% de ellos (INJUV, 2007). Esto implica fuertes referentes culturales, bajo los cuales se asocia zona urbana con población joven.

El cambio de residencia de los encuestados está marcado por la edad, son los adultos quienes menos han cambiado de residencia, y entre quienes han cambiado de residencia en los últimos 5 años, un 10,6% del total de los encuestados, son mayoritariamente los jóvenes del rango 25-29 años, seguidos por el tramo siguiente de 30-39 años.

Gráfico N° 1

Cambio de ciudad o localidad en los últimos 5 años por grupo de edad



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Además, al preguntar por el tipo de migración interna que ha caracterizado el traslado de quienes han cambiado de residencia, principalmente ha sido de una zona urbana a otra del mismo tipo, siguiendo la misma dinámica anterior, es decir, son igualmente los más jóvenes quienes se aventuran en este tipo de cambio. Es también importante, entre los adultos, el movimiento migratorio urbano-rural, un tipo de regreso al campo.

Tabla N° 4

Tipo de cambio de residencia por grupo de edad.

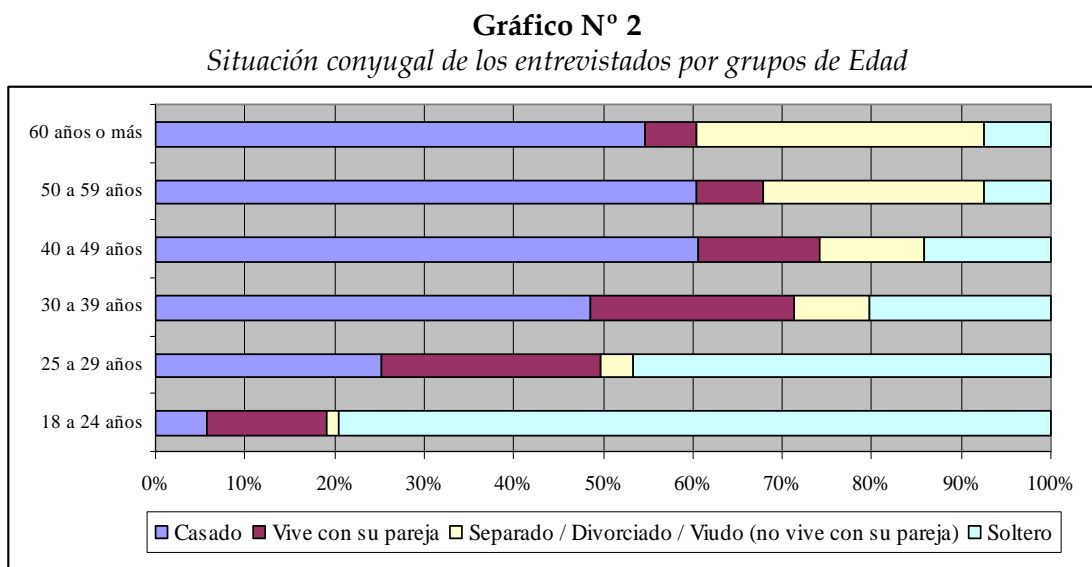
	JOVEN	ADULTO	Total
Desde una ciudad a otra ciudad	56	70	126
	67,5	54,7	59,7
Desde el campo a una ciudad	12	16	28
	14,5	12,5	13,3
Desde el campo a otra localidad del campo	4	6	10
	4,8	4,7	4,7
Desde una ciudad al campo	8	32	40
	9,6	25,0	19,0
Desde otro país	3	3	6
	3,6	2,3	2,8
Sin respuestas	0	1	1
	0,0	0,8	0,5
Total	83,0	128,0	211,0
	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Aunque no se puede hablar con certeza sobre las motivaciones que están detrás de estos movimientos de la población, hay que destacar que estos se caracterizan por las posibilidades de desarrollo que ofrecen las regiones del país. Es así como se clasifican entre zonas expulsoras de población (saldos negativos), las cuales destacan por poseer altos índices de cesantía, y aquellas que atraen población (saldos positivos), sobre todo a los más jóvenes, sobre todo las metropolitanas que muestran mayores saldos positivos, pero al mismo tiempo presentan saldos negativos, mostrándose movimientos de entrada y salida casi por igual (INE, 2003)

b. Estado Civil o Conyugal actual.

Las poblaciones jóvenes ya no contraen matrimonio como la generación de sus padres o abuelos, toman fuerza otros tipos de uniones, como la convivencia. Lo mismo pasa con la edad en la cual se tienen hijos o se piensa tenerlos y la cantidad, como lo muestran los gráficos que siguen:



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

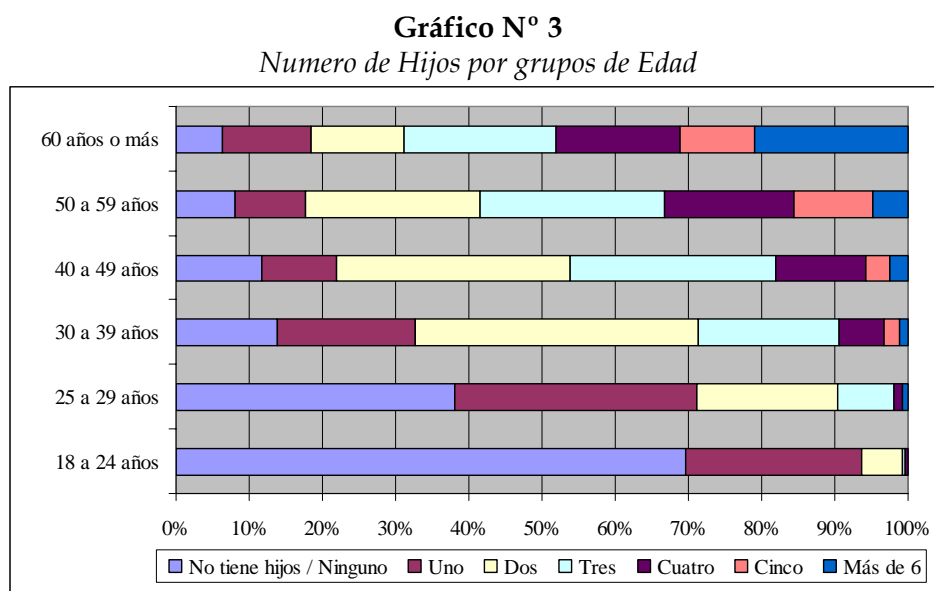
Las generaciones más jóvenes se mantienen solteras hasta los 24 años, ya en el rango superior baja notablemente. Los chilenos actualmente se casan entre los 26 y 31 años, mientras que hace 10 años lo hacían entre los 21 y 25 años (Ministerio de Justicia,

2009), según información entregada por el Ministerio de Justicia, entidad de la que depende el Registro Civil, institución encargada de realizar las uniones matrimoniales.

También, hay que indicar que en los rangos sobre los 30 años, se presenta mayor cantidad la condición de separados o divorciados. Según los datos presentados por el ministro de justicia, “el número de divorcios se ha incrementado notablemente en el último tiempo. Si el año 2005 se divorciaban poco más de mil parejas, hoy en todo el país las disoluciones llegan a las 22 mil parejas” (Ministerio de Justicia, 2009). Esto ha estado acompañado de una nueva legislación sobre el tema que rige desde el año 2004, que buscó esclarecer los requisitos, tanto para contraer matrimonio, como para poder disolver el vínculo. Un gran avance que se hace cargo de la realidad social actual, ya que la normativa anterior databa del año 1984.

c. Número de Hijos y Edad al tener el primero.

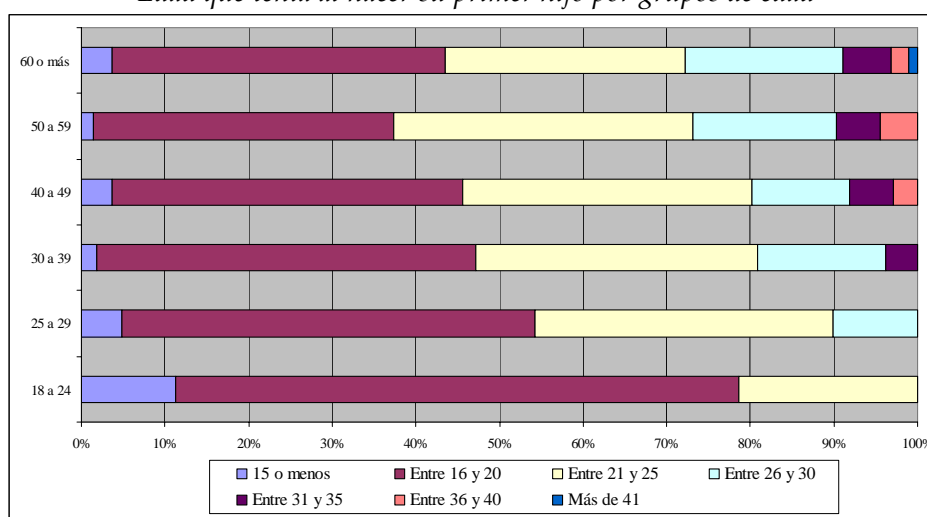
Atingente al tema anterior, son el número de hijos y la edad que se tenía al tener el primer hijo. Por un lado, según el gráfico N° 2, la cantidad de hijos aumenta junto a la edad. Hoy las familias son más pequeñas y el porcentaje de entrevistados que no tiene hijos tiene una fuerte presencia hasta los 29 años.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Por otro lado, la edad que tenían los entrevistados al nacer su primer hijo, en general presenta una concentración entre los 16 y 25 años. Pero en el sector más joven (18-24 años) un importante 11,2% tenía menos de 15 años, a pesar de merecer un tratamiento especial se destaca este dato, porque el embarazo a temprana edad es una de las preocupaciones dentro de la política de salud y educacional, porque el comportamiento sexual de este sector, aunque cuenta con más información sobre los métodos de control de la concepción, el uso de ellos no es una práctica recurrente.

Gráfico N° 4
Edad que tenía al nacer su primer hijo por grupos de edad



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008)

2.2. Condiciones Actuales de vida.

Las tendencias sociodemográficas dialogan con las condiciones de vida de las personas, pues como se ha dicho son las mejoras en la calidad de vida de las personas las que influyen en las transformaciones demográficas que se han descrito anteriormente.

La educación y el trabajo son los medios por cuales se puede optar a mayores niveles de integración. Para los encuestados, en general, son unas de las grandes preocupaciones hoy en día, puesto que se proyecta en las expectativas y posibilidades a lo largo de las trayectorias. Por ejemplo, el tiempo de trabajo, no sólo tiene un valor que se traduce en la remuneración mensual, sino que revelan cómo el trabajo se ha

convertido en una fuente de desarrollo personal, tanto para hombres como mujeres. Ambos buscan el sustento a través del trabajo, pero éstas últimas, quienes han salido en búsqueda de actividad laboral más tardíamente, y que se han integrado a múltiples ámbitos antes negados para ellas, no han sucedido en el vacío, pues ha generado cambios en la organización del trabajo, y los roles designado en cuanto al género.

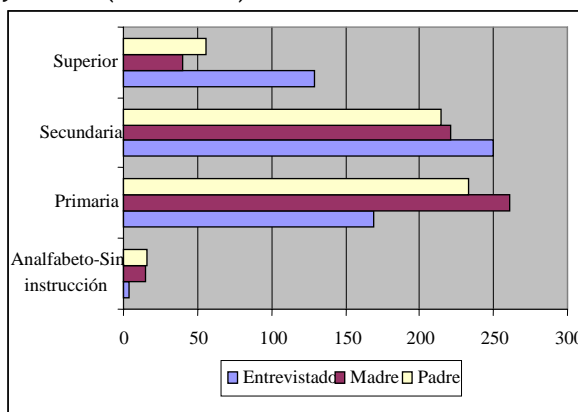
a. Educación.

Conformando grupos de edad, el primero de 18 a 29 años y el segundo de los de más de 30 años, permite distinguir como el sistema educativo tiene cobertura casi total de la población en edad de hacerlo para el grupo 1. Además, sus padres presentan niveles más bajos de analfabetismo y más altos de educación superior. Por el contrario el grupo 2 presenta niveles más altos de analfabetismo de padre y madre del entrevistado, la enseñanza primaria se presenta en niveles parejos. Un cambio generacional en el ámbito educativo, que ha tenido consecuencias claras en la conformación del público escolar.

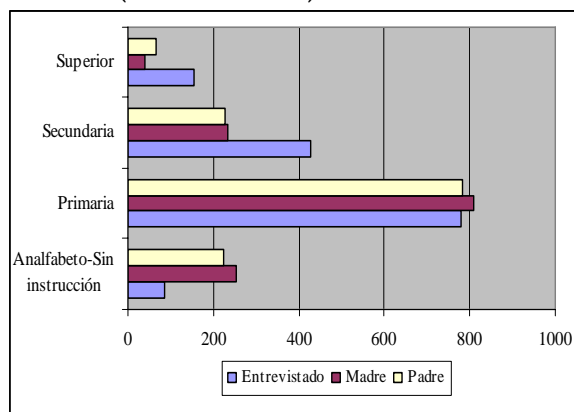
Gráfico N° 4

Comparación de nivel escolaridad por grupos de edad.

Jóvenes (18-29 años)



Adultos (más de 30 años)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

b. Trabajo.

La fuerza laboral (población de más de 15 años) de nuestro país es de 7.285.090 personas para el 2008, donde la estimación de ocupación alcanza un 92,5% y la desocupación un 7,5% a nivel nacional.

De la población encuestada, un 57,3% trabaja, un 33,7% ha trabajado y actualmente no trabaja y un 9,1% nunca ha trabajado. Las diferencias por grupos de edad se muestran en la siguiente tabla:

Tabla N° 5
Situación laboral actual por grupos de edad

	Jóvenes	Adultos	Total
Trabaja actualmente	287	858	1145
	52,0%	59,3%	57,3%
Ya ha trabajado y actualmente no trabaja	189	484	673
	32,3%	33,4%	33,7%
Nunca ha trabajado	76	106	182
	13,8%	1,3%	9,1%
Total	552	1448	2000
	27,6%	74,4%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

La población, en general, ingresa al mundo del trabajo en su mayoría a temprana edad, pero los jóvenes retrasan el ingreso aproximadamente después de haber terminado la educación formal, en cambio los adultos lo hicieron desde los 11 años:

Tabla N° 6
Edad en que comenzó a trabajar por grupos de edad

	Jóvenes	Adultos	Total
Hasta 7 años	1	20	21
	0,20%	1,50%	1,20%
8 hasta 10 años	10	63	73
	2,10%	4,70%	4,00%
11 hasta 13 años	26	185	211
	5,50%	13,90%	11,70%
14 y 15 años	71	228	299
	14,90%	17,10%	16,50%
16 y 17 años	106	244	350
	22,30%	18,30%	19,40%
18 y 19 años	164	261	425
	34,50%	19,60%	23,50%
20 hasta 24 años	87	215	302
	18,30%	16,10%	16,70%
25 hasta 29 años	10	79	89
	2,10%	5,90%	4,90%
30 años o más	0	37	37
	2,80%	2,00%	2,70%
Total	475	1332	1807
	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Sin embargo, para los jóvenes el panorama no es muy alentador, pues según las mediciones del INE, es la población más joven quien presenta tasas de desocupación mayores, e incluso las llegan a doblar, un ejemplo de ello es el grupo de edad 15-19 años, para los cuales la tasa llega a un no menor 26% (INE, 2009), los que se caracterizan por la baja calificación e incluso haber desertado de la educación formal. El trabajo es esquivo en esa etapa de la vida, donde las posibilidades de integración, vía trabajo, son casi inexistentes a esta edad.

b.1. Horas de trabajo e Ingresos.

Desde el año 2005 la jornada laboral chilena es de 45 horas semanales, lo que significó una disminución de 3 horas de trabajo. Los encuestados se concentran en

la categoría legalmente permitida (41-50 horas), pero entre los adultos casi un 27% trabaja sobre 51 horas semanales. La carga horaria, que puede ser interpretada de diversas formas, puede que haya un exceso de horas de trabajo, que signifique un desgaste físico y consecuencias familiares detrás, pero en general, nuestro país se destaca por las muchas horas que se trabaja, pero no así por la productividad de ese tiempo.

Tabla N° 7
Horas semanales de trabajo por grupo de edad

	Jóvenes	Adultos	Total
Hasta 10 horas semanales	12	43	55
	4,20%	5,00%	4,80%
Entre 11 y 20 horas semanales	17	39	56
	5,90%	4,50%	4,90%
Entre 21 y 30 horas semanales	27	59	86
	9,40%	6,90%	7,50%
Entre 31 y 40 horas semanales	45	116	161
	15,70%	13,50%	14,10%
Entre 41 y 50 horas semanales	138	371	509
	48,30%	43,20%	44,50%
Entre 51 y 60 horas semanales	24	132	156
	8,40%	15,40%	13,60%
60 horas o mas	14	69	83
	4,90%	8,00%	7,30%
Trabajo esporádico	5	17	22
	1,70%	2,00%	1,90%
No sabe	3	9	12
	1,00%	1,00%	1,00%
Sin respuesta	1	3	4
	0,30%	0,30%	
Total	286	858	1144
	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Lo anterior lleva a preguntar sobre el ingreso del hogar. Quienes aportan el mayor ingreso son los adultos, en general, y además, es el padre quien aporta el mayor ingreso entre los jóvenes, lo que vislumbraría, en parte, el nivel de dependencia económica.

En cuanto a los gastos que realiza cada familia, la encuesta permitió profundizar sobre la distribución del ingreso. El mayor gasto, entre las tres

primeras opciones, son los gastos generales, es decir, Alimentación, Agua y Luz. Después, casi en igualdad de importancia, siguen el Vestido, Transporte, Salud y Educación. Destacando que no se registran grandes diferencias por grupos de edad.

Tabla N° 8
Distribución de los gastos según prioridad.*

	N°	Porcentaje
Alimentación	1739,2	29,3
Agua / luz	1348,1	22,7
Vestido	478,1	8,0
Transporte	459,5	7,7
Salud	392,7	6,6
Educación	388,5	6,5
Sin ingresos	319,9	5,4
Bienes o servicios del hogar	215,4	3,6
Comunicación (teléfono fijo, celular, Internet)	160,2	2,7
Préstamo bancario para pagar la casa, el auto o deudas	156,8	2,6
Alquiler de vivienda	156,4	2,6
Recreación / entretenimiento	113,0	1,9
Impuestos	13,2	0,2
Total	5941,0	100,0

*Análisis de Respuesta Múltiple

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Si bien no se encontraron grandes diferencias por grupo de edad, al desagregarlo por Tercil de ingreso y profundizando en las categorías de gastos, hasta la categoría Educación se distribuye de forma igual, a excepción del ítem Vestido, desde Bienes y Servicios del hogar, son los terciles 2 y 3, los que presentan mayor gastos en esas áreas, lo que significa que un mayor ingreso es acompañado a un mayor acceso o utilización a servicios, tanto bancarios como recreativos, como lo muestra la tabla N° 9:

Tabla N° 9
Prioridad de gastos familiares por tercil de ingreso.

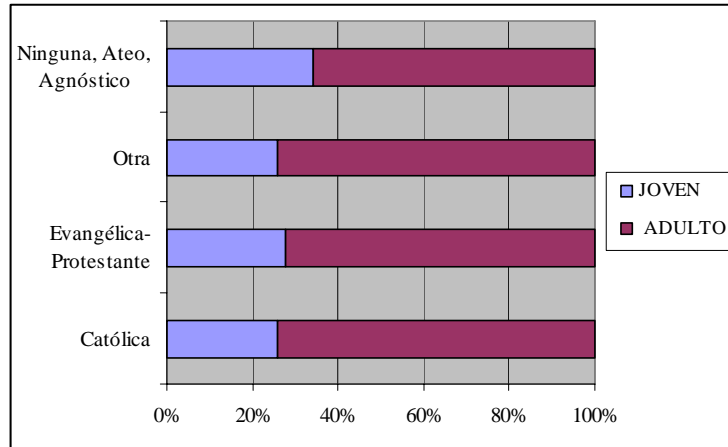
	Tercil más bajo	Tercil mediano	Tercil más alto	Total
Alimentación	559	588	592	1739
Agua / luz	459	477	411	1348
Vestido	150	148	181	478
Transporte	142	170	148	459
Salud	152	120	121	393
Educación	123	119	146	389
Bienes o servicios del hogar	54	66	95	215
Comunicación (teléfono fijo, celular, Internet)	38	47	75	160
Préstamo bancario para pagar la casa, el auto o deudas	24	45	88	157
Alquiler de vivienda	24	59	73	156
Recreación / entretenimiento	18	30	66	113
Impuestos	3	4	5	13

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

c. Religión e Identificación Étnica.

Los entrevistados se declaran en un 63% de religión Católica, cifra que corresponde a las oficiales, pues en el censo del año 2002, de la población de 15 o más, un 70% se declara bajo esa religión. A pesar de ser el credo oficial del país, otros como el evangélico han crecido en número en los últimos años, un 20% se declara de religión Evangélica/protestante u otra. Por grupos de edad se presentan diferencias, los jóvenes son proporcionalmente menos que los adultos en cualquier religión declarada. Un ejemplo de ello es la diferencia religioso-católica, donde los primeros representan solo 25,9% y en la evangélica/protestante un 27,6%. E incluso, dentro de la no adherencia, es decir, no pertenencia a ningún credo.

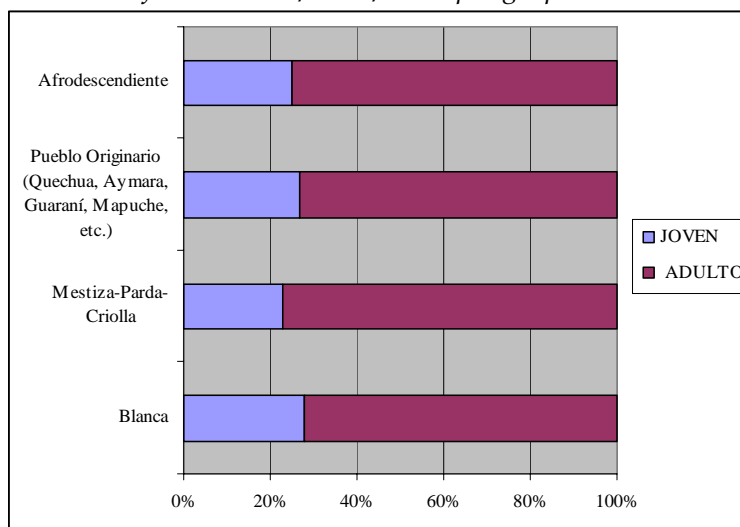
Gráfico N° 5
Religión declarada por grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

En nuestro país la identificación étnica o de raza, generalmente es baja, sólo un 4,6% (692.192) de la población declara su identificación con algún pueblo originario, según el Censo 2002 (INE, 2003). En la encuesta se amplió la pregunta a la raza y color, sorprende que entre los que respondieron por el color Blanco (80,7%), sean principalmente adultos. Negando con esa respuesta los orígenes mestizos de nuestra población y desvalorizando con ello el valor de los pueblos originarios actuales.

Gráfico N° 6
Identificación Raza/Etnia/Color por grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

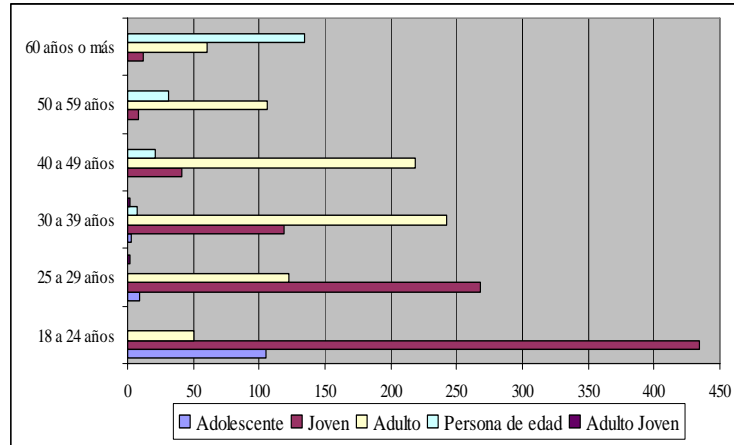
3. Por los Jóvenes y Sobre los Jóvenes: Imágenes de la Juventud.

Las imágenes de los y las jóvenes se anclan en torno a algunas dimensiones constantes de la sociedad: cambio/estabilidad, anomia/orden social, individualismo/colectivismo, hedonismo/sacrificio, riesgo/seguridad, entre otras. (INJUV, 2004, p.18)

Después de la contextualización general de capítulo anterior, esta parte del informe está dedicado a destacar una de las principales características del estudio, que permitió realizar una comparación de opiniones y percepciones entre los rangos de edad. Por un lado, tenemos cómo se definen los jóvenes, y por otro, cómo son definidos por los adultos. Lo que se trato de conseguir con esto, es que los datos confirmaran o rechazaran ciertas ideas o condiciones que son asociadas a la edad, pero que también responden a imágenes, como por ejemplo el sentirse joven, o pensar jóvenes a los otros mediante ciertos atributos que ellos no poseen, partiendo de algunas características. Donde muchas veces juega más la juvenilización de ciertos atributos, que las verdaderas cualidades que los jóvenes ven sobre sí mismos.

Como primer antecedente es que los encuestados al posicionarse respecto a las categorías: Adolescente, Joven, Adulto, Persona de Edad o Adulto-Joven, sus respuestas se corresponden a la edad, es decir, los primeros tramos de edad se identifican como jóvenes, con fuerza hasta los 29 años. Sin embargo, un 49,85% del total de los entrevistados se describe Adulto, y de ellos un tramo de jóvenes se identifica con cierta importancia en tal categoría, pues a esa edad suponemos una carga de responsabilidades que son asociadas al mundo de los adultos. De alguna forma lo anterior, refuerza ciertas nociones sobre la juventud, la cual limita el paso de una condición a otra, una vez tomadas ciertas responsabilidades y no en cuanto a la edad.

Gráfico N° 7
Descripción de sí mismo por rangos de edad



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

El análisis del concepto más cercano al evocar la palabra juventud está orientado por los resultados de la etapa cualitativa de esta investigación (Ghiardo et al, 2008). Los grupos focales en esa oportunidad, para el caso de Chile, mostraron la necesidad de entender el ser joven como un concepto relacional, porque la conversación giro en torno a “cualidades «esencialistas» que construyen un sujeto en cuatro dimensiones: físico-biológicas (cuerpo joven); anímicas (energía, vitalidad); condiciones sociales (tiempo, libertad); ideológicas (crítica, sueños)” (Ghiardo et al, 2008, p.119). Además, sólo toma sentido hablar de joven en contraste o diferencia a las cualidades que tendrían los adultos, por lo tanto vemos que la construcción de los sujetos jóvenes, en general, ser enmarca en una serie de libertades, oportunidades y expectativas que la misma sociedad abre o cierra según la condición etárea.

Tabla N° 10*Diga la primera palabra que se le ocurre cuando digo "juventud"**.

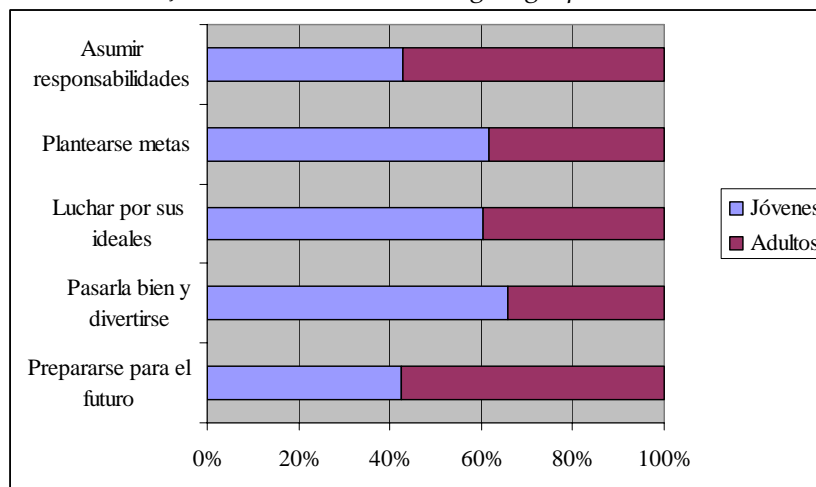
	Frecuencia	Porcentaje
Alegría	179	9
Fiestas	141	7
Libertad / Independencia	96	5
No sabe	77	4
Diversión	58	3
Futuro	53	3
Falta de responsabilidad/ Irresponsabilidad	50	2
Vida	48	2
Energía	47	2
Desorden	43	2
Vivir bien	41	2
Joven/adolescente	37	2

*Análisis de Respuesta Múltiple

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Entre el grupo de jóvenes sobresalen aquellas que aluden a condiciones sociales: Libertad/independencia, Diversión, Desorden y Vivir bien, además se presentan del tipo anímica: Alegría, Energía, Esfuerzo, y en menor presencia las físico-biológicas y las de tipo ideológico. Los adultos en cambio, si bien comparten gran número de calificativos para la juventud, ellos agregan características negativas como la irresponsabilidad, e incluso ellos caracterizan en mayor medida a la juventud como una etapa en donde se asumen responsabilidades, una especie de llamando a los más jóvenes al cómo asumir esta etapa. Misma categoría que se repite cuando se pregunta por lo que *debiera ser* el periodo de la juventud, como vemos en el gráfico N° 8, son los adultos los que piensan que asumir responsabilidades y el prepararse para el futuro, deberían ser el centro de este periodo.

Gráfico N° 8
La Juventud debiera ser... según grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Se deja ver la diferencia en cómo definimos un concepto, que depende de alguna manera del posicionamiento, ya que los adultos ven a los jóvenes como una experiencia externa o la que viven con sus hijos, pero al mismo se entremezcla con su propia experiencia de juventud. Ambas definiciones guardan detrás la tarea que han asumido los adultos, la cual es preparar y corregir a las nuevas generaciones.

En el lado opuesto están los jóvenes, donde el periodo de juventud debiera ser para Pasarla bien y divertirse, junto a Plantearse Metas y Luchar por lo ideales. Tres esferas que configuran un periodo, donde se debe conjugar lo que se espera de ellos, con que ellos quieren, ya no en el plano de lo ideal.

Hasta el momento la intención de contrastar los datos, ha servido para posicionar las opiniones sobre la etapa. Pensándola de esa manera, se puede caer en el error de sesgarlo a una definición de moratoria o preparación, como la piensan los adultos, y también los mismos jóvenes. Esto hace perder el valor que tiene en sí misma la juventud.

En los gráficos 9 y 10 las opiniones sobre las características, se definen en un plano de contraste de ambos grupos de edad, es decir, si ellos se consideran más o menos que los adultos, y a la inversa, bajo una lista de atributos seleccionados.

El análisis por grupo edad, nos muestra en el primer gráfico (Nº 9), que son los mismos jóvenes que se piensan a sí mismos ampliamente menos responsables, confirmando lo que los adultos piensan de ellos, sucediendo lo mismo con el atributo Trabajadores. Otros que destacan de los gráficos, es que los mismos jóvenes piensan a la juventud, más Violenta y Peligrosa que los adultos. Ciertamente esas imágenes son más frecuentes en el grupo de mayor edad. Las demás, se comportan sin mayores diferencias entre los grupos.

Gráfico N° 9

Comparación de atributos con los adultos por los jóvenes.

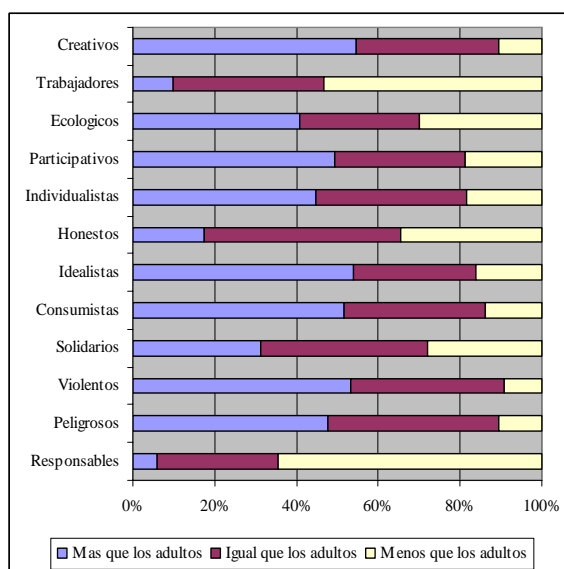
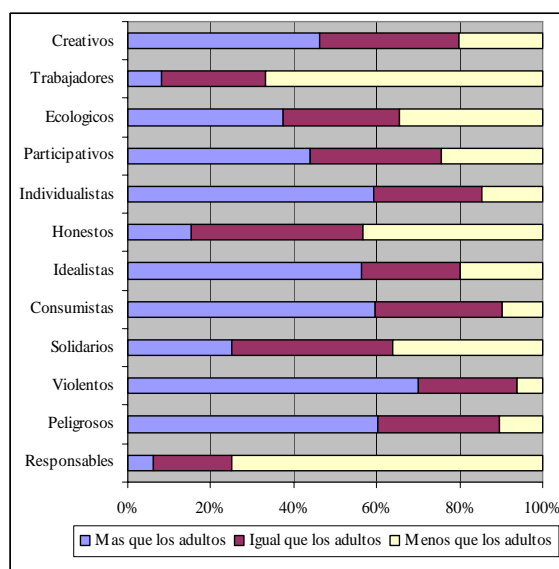


Gráfico N° 10

Comparación de atributos con los jóvenes por los adultos.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

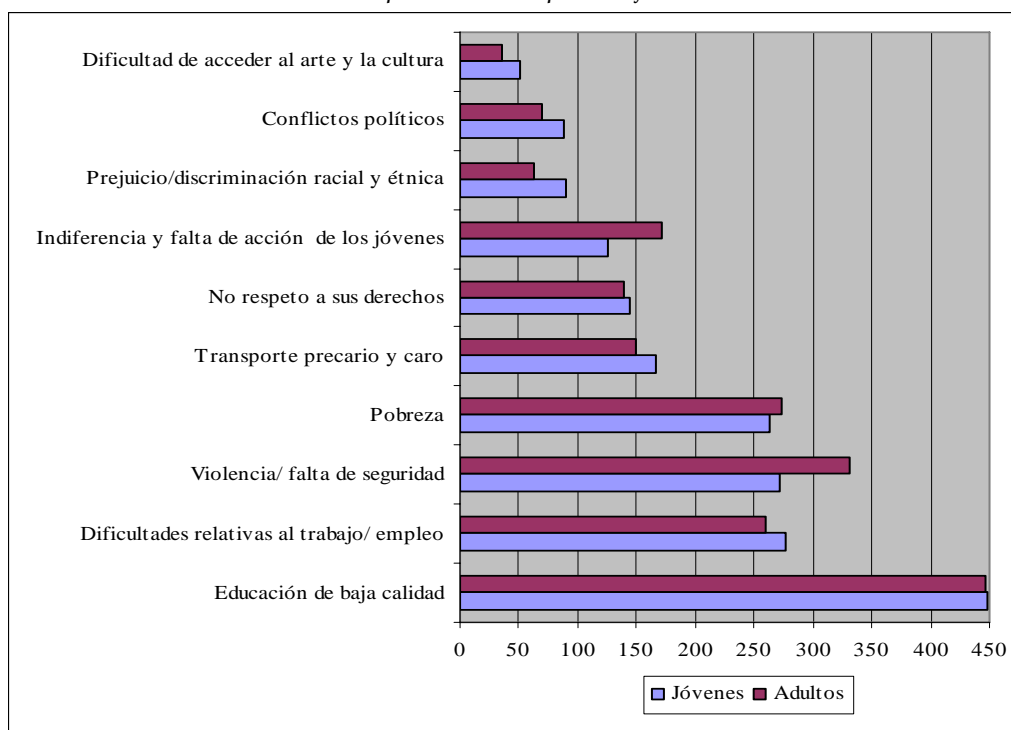
Como plantea Duarte (2003), la sociedad forma imágenes de sus jóvenes, pero también son los mismos jóvenes los que convierten esas imágenes en autopercepción de sí mismos.

3.1. Temas de hoy, problemas para el futuro.

El principal obstáculo para los jóvenes, según los entrevistados, es la Educación de baja calidad que recibe más del 40% de la población de estudiantes.

Este tema se ha levantado como bandera de lucha de amplios sectores, no sólo estudiantes, que ve la segmentación en el plano de la educación, cómo fiel reflejo de los que somos como sociedad. Además, esto no es sólo un problema hoy, muchos de los obstáculos hoy, educación, trabajo y pobreza, son los desafíos con los cuales las poblaciones jóvenes deberán enfrentarse en futuro. Como lo plantean los encuestados, el trabajo acompañado de un sueldo digno, estudiar y tener un diploma transversalmente una preocupación, que no está asegurada, por lo menos hoy, para todos jóvenes.

Gráfico N° 11
Principal obstáculo para lo jóvenes



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

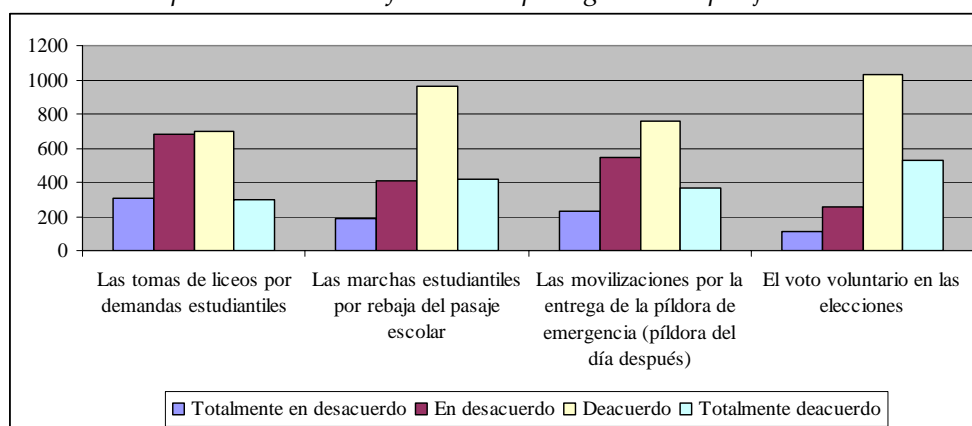
3.2. Canalización de las preocupaciones.

En los últimos años los jóvenes han protagonizado manifestaciones, que han sido cubiertas por todos los medios de comunicación, no hay persona que haya quedado indiferente a la “Rebelión de los Pingüinos” el año 2006, la más

emblemática. Pero también hay otras convocatorias, unas más añejas que otras, que año tras año saltan a la opinión pública, es el caso de la discusión sobre el voto voluntario, y otro más reciente que movió el plano valórico a los chilenos y chilenas, la distribución de la píldora del día después.

En general, la primera manifestación, según el gráfico N° 12, afín a las demandas estudiantiles, tiene apoyo dividido, en cambio las marchas estudiantiles por el Pase escolar tiene un apoyo mayor. Tanto una como la otra, fueron parte de un mismo proceso, que paulatinamente paso de una demanda material, bajo formas tradicionales e institucionalizadas de manifestación en el espacio público, ha otra mucho más intensa y convocadora, por demandas estructurales y que apuntaban a un cambio en el sistema educacional. Las formas de manifestación en este caso, se mudaron a los liceos, debido a la imagen distorsionada del sujeto estudiantil mostrada por los medios de comunicación, donde la articulación de los sujetos ocupó todos los medios tecnológicos disponibles para difundir sus demandas. Los gritos de las marchas se trasladaron a Internet, fueron potenciados por este medio, y lograron llegar de norte a sur del país, y a amplios sectores sociales, que legitimaban su acción, no como un capricho de los jóvenes, sino como una necesidad urgente del país.

Gráfico N° 12
Opinión de las manifestaciones protagonizadas por jóvenes.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Indiscutiblemente son los jóvenes quienes más apoyan esa manifestación, que hasta hoy es un tema de discusión, a pesar que ha sido traslado a la esfera política, donde no todas las opiniones tienen cabida.

En la tabla N° 11, se ve que son muy bajos los porcentajes de no opinión o sin respuesta, en cada acontecimiento preguntado hay una percepción al respecto.

Tabla N° 11
Opinión sobre las manifestaciones por grupo de edad.

Manifestación		Jóvenes	Adultos	Total
Las tomas de liceos por demandas estudiantiles	Totalmente en desacuerdo	9,2	17,5	15,3
	En desacuerdo	23,0	38,1	34,0
	De acuerdo	46,9	30,0	34,7
	Totalmente de acuerdo	19,7	12,9	14,8
	No sabe	0,9	1,1	1,1
	Sin respuesta	0,2	0,3	0,3
Las marchas estudiantiles por rebaja del pasaje escolar	Totalmente en desacuerdo	4,2	11,4	9,4
	En desacuerdo	12,7	23,2	20,3
	De acuerdo	55,4	45,4	48,2
	Totalmente de acuerdo	26,9	18,4	20,7
	No sabe	0,7	1,4	1,2
	Sin respuesta	0,2	0,2	0,2
Por la entrega de la píldora de emergencia (píldora del día después)	Totalmente en desacuerdo	7,2	13,2	11,6
	En desacuerdo	18,8	30,2	27,1
	De acuerdo	45,7	34,8	37,8
	Totalmente de acuerdo	24,3	15,9	18,2
	No sabe	3,6	5,2	4,8
	Sin respuesta	0,4	0,7	0,6
Por el voto voluntario en las elecciones	Totalmente en desacuerdo	3,1	6,1	5,3
	En desacuerdo	10,0	14,0	12,9
	De acuerdo	52,5	51,4	51,7
	Totalmente de acuerdo	31,5	24,3	26,3
	No sabe	2,7	3,7	3,4
	Sin respuesta	0,2	0,5	0,4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

En el caso de La píldora del día después, el tema son los derechos sexuales y reproductivos, que en nuestro país son tratados a puertas cerradas, como muchos otros temas. Enciende alarmas en la iglesia católica y comprueba su ingerencia en asuntos como este.

En breve, el hecho comienza el año 2008, cuando el gobierno dispondría de 45 mil dosis de píldoras de emergencia (Postinor 2, compuesta de levonorgestrel), las que estarían disponibles a quien lo solicitase en el servicio público de salud, asegurando así el derecho a toda mujer, independiente de su condición social, a poder optar por un método de emergencia, ante una situación de descuido y/o violencia sexual. Pero el problema que encendió la discusión, fue el efecto que tendría la píldora sobre la vida que vendría en camino.

La opinión de los encuestados tiende a estar de acuerdo con las manifestaciones, pero durante el año, tanto las posturas a favor como en contra mostraron su indignación ante lo que sucedía.

Finalmente el Tribunal Constitucional decidió por todas las chilenas, tras haber escuchado “todas” las posturas, que no se distribuiría. Esto deja en evidencia la poca preocupación a nivel país de promover acciones a favor de la información de los métodos anticonceptivos, sin perjuicio valórico de por medio, ya que existe, según lo muestran las encuestas nacionales de juventud, un gran número de jóvenes que no usa regularmente ningún método.

Por último, en el ámbito de la participación ciudadana, y tema antes de cada elección, es el Voto voluntario. Es un tema que provoca muchas discrepancias, ya que los estudios en torno a la intención de voto juegan de un borde a otro de la arena política. No se puede saber con exactitud hacia donde se inclina la balanza, los jóvenes, los que menos participan de las instancias cívicas de este tipo, no han mostrado interés por la inscripción, es más, el 80% de ellos no participó en las últimas elecciones municipales.

Desde la institucionalidad juvenil en nuestro país (INJUV), se plantea que es un avance la aprobación del proyecto de ley, que incluye la inscripción automática y el voto voluntario, pues se camina hacia un sistema que garantiza la participación de todos los ciudadanos, sobre todo cuando las tendencias dan luces de un padrón electoral que envejece, sin ánimos de renovarse en las actuales

condiciones, cuyas consecuencias más próximas es el debilitamiento de democracia.

Los encuestados apoyan las manifestaciones sobre el proyecto, un 78% del total está de acuerdo (sumando las categorías De acuerdo y Totalmente de acuerdo), entre ellos son los jóvenes quienes expresan una opinión más favorable al respecto, aunque eso no refleje su intencionalidad por una línea política determinada, ni tampoco sean ellos los que piden con fuerza la aprobación del proyecto.

Los desafíos en este ámbito son varios. Por un lado, el interés de los jóvenes por los asuntos de la vida pública, pasa por quienes los representan, que no son, por lo menos hoy, idóneos y cercanos a sus temas e intereses. Además, la forma de participación, vía votación, se encuentra desgastada como opción válida entre los jóvenes. Por otro lado, el asegurar el derecho a votar debería ir acompañado de iniciativas que involucren otras formas de participación juvenil, que no son necesariamente las institucionales, pero que sí referencias políticas.

Actualmente el proyecto se encuentra en el Senado para su ratificación. Después de haber estado guardado varios años en el parlamento (desde el 2004).

4. Sociabilidad y participación social: Nuevos intereses juveniles.

La defensa de los derechos se manifiesta en diversos ámbitos de la vida social. Es así como la percepción sobre algunos fenómenos dan cuenta de esa defensa, que muchos sujetos hacen propias y en algunos caso no sienten ninguna identificación. Detrás de este tema están la tolerancia a la diversidad y disposición a la integración de todo sujeto independiente de su condición.

Uno de los primeros ámbitos que fue abordado es la libre expresión, idea que tiene amplio consenso, es el más alto con un 98,1% de acuerdo. A pesar de ello, la libre expresión no se refuerza cuando se deriva a ámbitos de identidad sexual,

ya que dividida es la opinión sobre el ejercicio docente por homosexuales, siendo más alta la desaprobación en los adultos. Lo que hace pensar que cada uno puede expresar lo quiera, siempre y cuando no invada el propio espacio.

El acuerdo o desacuerdo con cada una de las dimensiones, se cruza con juicios calóricos, pues la desaprobación más pronunciada se registra la legalidad del aborto no es fortuita, el tema que es discutido en el país y aún no genera consensos, pues se trata en la concepción sobre la vida, en vez de centrarse en el derecho. Es la misma situación que se presenta al hablar de la píldora del día después.

Tabla N° 12
Percepción de diversas situaciones sociales por grupos de edad

		JOVEN	ADULTO	Total
Todos deben poder expresar libremente sus ideas.	Desacuerdo	0,7	1,8	1,5
	Acuerdo	99,1	97,7	98,1
	No sabe/No responde	0,2	0,5	0,4
No veo problema que un/a profesor/a homosexual haga clases a menores de edad	Desacuerdo	41,7	50,9	48,4
	Acuerdo	56,3	44,5	47,8
	No sabe/No responde	2,0	4,6	3,9
No veo problema que los ricos vivan en barrios cerrados	Desacuerdo	32,5	31,4	31,7
	Acuerdo	64,4	65,0	64,8
	No sabe/No responde	3,1	3,6	3,5
El aborto debería ser legal, o sea, no debería ser considerado crimen	Desacuerdo	60,1	65,0	63,7
	Acuerdo	36,4	31,1	32,6
	No sabe/No responde	3,4	3,9	3,8
Los hombres tienen que ocuparse de la limpieza de la casa y del cuidado de los/as niños/as al igual que las mujeres	Desacuerdo	10,3	14,3	13,2
	Acuerdo	88,8	84,9	86,0
	No sabe/No responde	0,9	0,8	0,8
Debe haber pena de muerte	Desacuerdo	40,0	35,7	36,9
	Acuerdo	56,3	60,7	59,5
	No sabe/No responde	3,6	3,6	3,6
El consumo de marihuana debe ser legal	Desacuerdo	60,7	74,5	70,7
	Acuerdo	36,6	21,9	26,0
	No sabe/No responde	2,7	3,6	3,3

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

4.1 El tema de participación.

La participación en aquellos espacios tradiciones, en general es bajo, así también otras como la defensa de las minorías. Se puede decir que hoy la

población evita la participación en estos tipos de organizaciones, y en el caso de los jóvenes, buscan otras formas de asociación y organización, al margen de las instituciones.

Las que más convocan son las de tipo recreativo y deportivo, que pesar de resguardar un derecho, es más bien un servicio social y un espacio de socialización. Siguen los grupos religiosos, donde son los adultos quines más participan, al igual que en asociaciones comunitarias.

En el caso de las asociaciones de estudiantes, donde son los jóvenes los que se destacan por su participación, influye el factor del tiempo, pues el paso por el liceo o universidad pueden incentivar más la participación, y el sentir cierta identificación con las demandas propuestas por estas instituciones. Lo mismo sucede con la participación por parte de los adultos en asociaciones sindicales, aunque el panorama nacional es bajo, el ingreso al mundo del trabajo circunscribe una relación con las organizaciones de este tipo.

Tabla N° 13
Participación actual por grupos de edad

	JOVEN	ADULTO
Asociación comunitaria, junta de vecinos o sociedad de amigos del barrio	8,7	22,1
Recreación y deporte	25,7	16,3
Grupo religioso	12,7	18,8
Sindicato, asociación profesional de trabajadores o desempleados	2,5	6,1
Asociación estudiantil, centro de estudiantes, centro académico o unión de estudiantes	2,9	1,1
Grupo de defensa del medio ambiente o ecológico	1,3	1,6
Entidad o grupo que trabaja en defensa de grupos o minorías, como jóvenes, mujeres, negros, indígenas, gays, lesbianas, personas con discapacidad, etc.)	1,3	1,6
Partido político	1,1	2,8
Asociación o movimiento del campo	1,1	1,3
ONG o entidad de defensa de los derechos humanos	0,5	1,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Un escenario un tanto distinto se muestra cuando se pregunta por la intención por participar, en todas las categorías suben las frecuencias, a excepción de la Asociación comunitario en el caso de los adultos, manteniéndose entre los de más baja adherencia los partidos políticos.

Tabla N° 14
¿Le gustaría participar? por grupo de edad

	JOVEN	ADULTO
Asociación comunitaria, junta de vecinos o sociedad de amigos del barrio	14,9	17,1
Recreación y deporte	45,1	30,9
Grupo religioso	13,5	16,4
Sindicato, asociación profesional de trabajadores o desempleados	13,6	10,8
Asociación estudiantil, centro de estudiantes, centro académico o unión de estudiantes	14,2	6,9
Grupo de defensa del medio ambiente o ecológico	25,7	22,0
Entidad o grupo que trabaja en defensa de grupos o minorías, como jóvenes, mujeres, negros, indígenas, gays, lesbianas, personas con discapacidad, etc.)	18,7	14,3
Partido político	7,1	4,4
Asociación o movimiento del campo	10,6	11,7
ONG o entidad de defensa de los derechos humanos	19,9	16,5

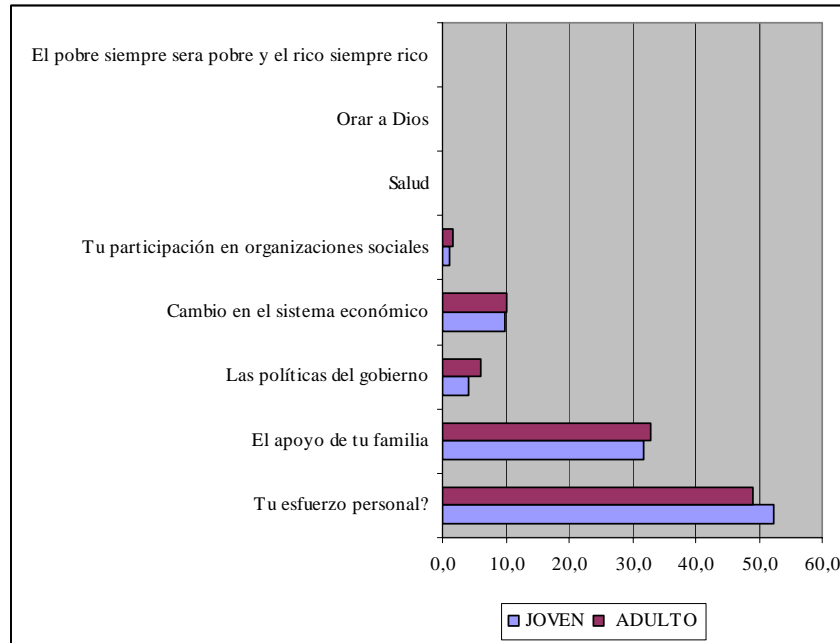
Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

4.1 Mirando el terreno, cotejando el valor de la democracia

En plano más personal y proyectando las opciones que jóvenes y adultos ven el futuro, las opciones para mejorar la vida dependen del esfuerzo personal y del apoyo familiar. Mejorar la calidad de vida se ha remitido al ámbito más cercano, y no son las instituciones las portadoras de las oportunidades, pues en muy poca medida piensan que las mejoras vendrán del gobierno. También, en un grado de más importancia se ve el cambio del sistema económico, marcando una disociación con el Estado, puede que de deba a que los encuestados perciban una cierta separación de ambas esferas. Por último, casi ausente es la mejora por medio de la participación, explicándose en algún sentido que la baja participación de debe a la percepción o no creencia que sea un medio valido para mejorar la vida de las personas.

Gráfico N° 13

Opciones más importantes para mejorar su vida por grupos de edad.

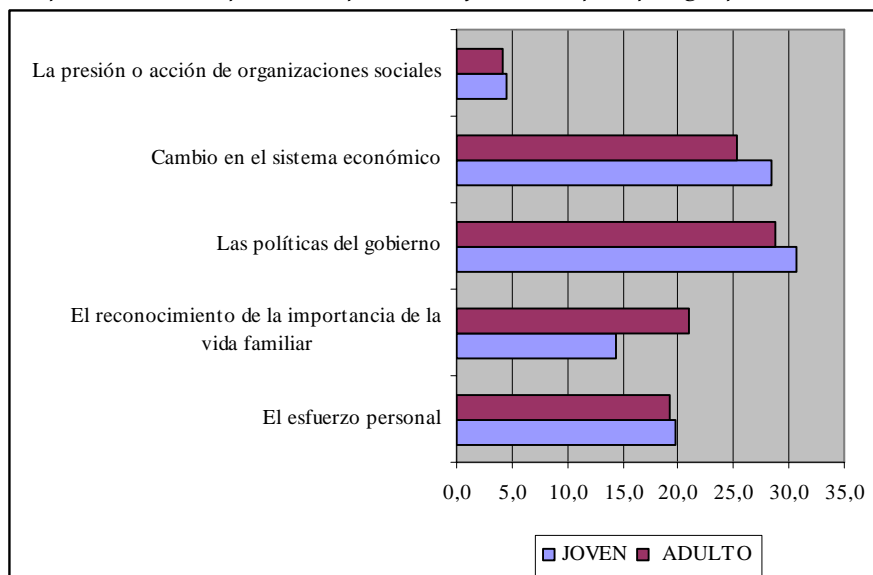


Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

En cambio las opciones más importantes para transformar el país, sí radican en las esferas más globales, donde sobresale la ingerencia que puedan tener en ello las políticas del gobierno y el cambio del sistema económico, dejando un poco más atrás el esfuerzo personal, aunque sigue siendo importante, al igual que el reconocimiento de la vida familiar, pero más en los adultos.

Gráfico N° 13

Opciones más importantes para transformar el país por grupos de edad.

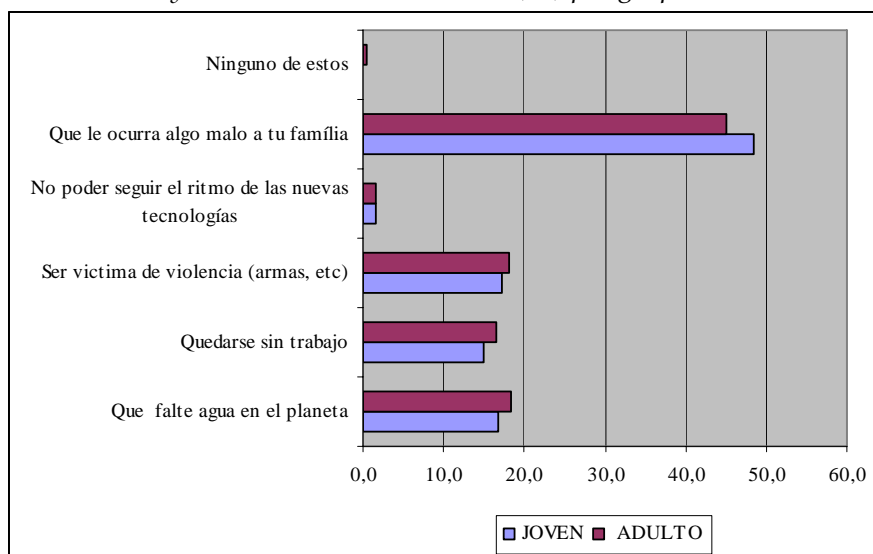


Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Los temores son parte de lo anterior, ya que tener confianza en el esfuerzo personal y en el gobierno se surcan por los eventos que pueden entorpecer el desarrollo de las personas, es así como los encuestados dicen que su mayor temor es que le ocurra algo malo a la familia, y bajo un 20% ser víctima de violencia, quedarse sin trabajo, una preocupación que destaca para ambos grupos, y que falte agua al planeta. Temores que expresan la importancia que tiene las personas el círculo cercano, sobre todo para los jóvenes que expresan más preocupación por la familia.

Gráfico N° 13

El mayor temor en la actualidad es (...) por grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

En cuanto a valor que tiene para ambos grupos la Democracia, los encuestados plantean que la mayor amenaza se encuentra en las desigualdades entre ricos y pobres, es ampliamente compartida esta opinión con un 21,35%, no por nada el país califica entre los más desiguales a nivel sudamericano. La corrupción también marca pauta entre las amenazas y la falta de perspectivas profesionales para los jóvenes, con un 17,21% y un 16,50 respectivamente.

Tabla N° 15

Mayor amenaza en la actualidad para la Democracia por grupos de edad

Jóvenes	Mayor Amenaza	Adultos
1	La gran desigualdad entre ricos y pobres	1
2	La corrupción entre los políticos	2
3	La falta de perspectiva profesional para los jóvenes	3
4	El sistema Judicial, o sea, la Justicia que no cumple	4
5	El poder del narcotráfico o de los traficantes	5
6	La falta de atención de los gobernantes en relación a	6
7	La falta de preparación o de ineficiencia de la policía	8
8	La economía mundial que estimula a comprar siempre más	7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

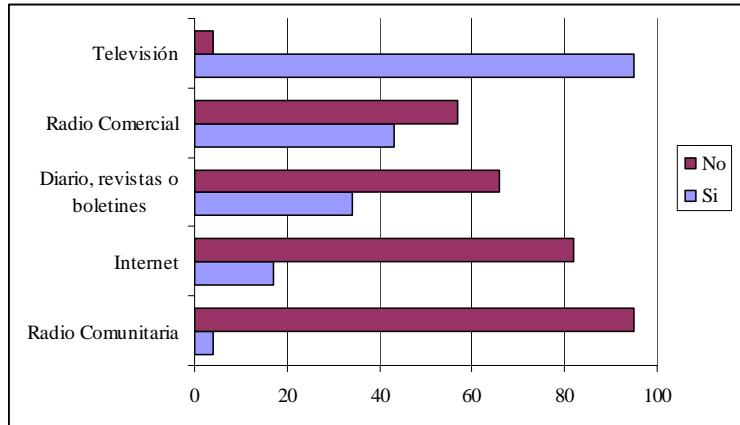
5. Medios, información y conexión: ¿Jóvenes online, adultos offline?

Un mundo de indeterminadas fronteras, en donde la información bombardea por todos los frentes, la conexión es instantánea de un punto a otro del globo, son sólo ejemplos de lo que ha sido el avance de la Era de digital o la sociedad de la información, puesto que son las comunicaciones las que dan marco a la sociedad actual. Las preguntas que se hacen atinentes son múltiples, sobre todo por las consecuencias que estos cambios han llevado consigo. Es claro, que la información circula a velocidades inimaginables, o más bien imaginables por algunos que se aprontaron sobre los efectos de este cambio, que asedia a todos los aspectos de la vida.

Aspectos centrales de la discusión son la comunicación, información y conocimiento, y como estos tres componentes se articulan en la sociedad de hoy. Hemos pasado de una sociedad que se informaba a través del texto a otra que lo hace por medio de imágenes.

Los datos de la encuesta corroboran la supremacía de la televisión como el principal medio por el cual jóvenes y adultos se informan del acontecer, y en cierto sentido forman opinión, no por nada de discute también sobre la ingerencia que tendrían los medios sobre la formación de la opinión pública. Siguen la Radio Comercial y el Diario, revistas o boletines, a pesar de la baja que ha sufrido el tiraje de los medios impresos en los últimos años con la penetración de los diarios digitales.

Gráfico N° 14
Medios por el cual generalmente se informan.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

5.1. Tecnologías de la información e Internet.

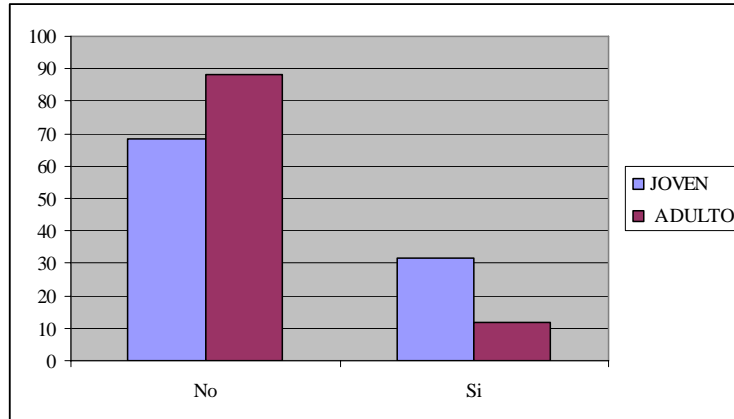
Profundizando en uno de los referentes de la era actual, veíamos que Internet tiene una baja presencia como medio de información. Pero esto tiene varias aristas interesante de ser exploradas, la masificación de Internet en nuestro país no llega a más de un 15% de la población que cuenta con conexión en su hogar, en contraste con otros países como Indonesia que llega a más de un 70% (PNUD, 2003).

Cuando se indaga en el mundo juvenil que según el PNUD (2006), son quienes muestran una mejor disposición a aprender sobre las nuevas tecnologías, se arriesgan más, y no se enfrentan a ellas con temor, en contraste con los adultos, que sí presentan una disposición negativa, porque para ellos no generan mayores oportunidades.

En el gráfico N° 14, se puede ver que son los jóvenes quienes más usan Internet.

Gráfico N° 14

Utilización de Internet como medio de información por grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

A nivel discursivo, no hay ninguna duda que las tecnologías se han hecho parte del entorno. Para tener un panorama general de la desigual distribución de las tecnologías en nuestro país, se toma la posesión de Computador, donde en los extremos del mundo joven, se invierten claramente los porcentajes.

Tabla N° 16

Posesión de computador por tercil de ingreso y grupo de edad.

		JOVEN	ADULTO	Total
Tercil más bajo	No	112	340	452
		69,13	73,75	72,55
	Si	50	121	171
		30,86	26,24	27,44
	Total	162	461	623
Tercil mediano	No	103	338	441
		59,53	69,69	67,02
	Si	70	147	217
		40,46	30,30	32,97
	Total	173	485	658
Tercil más alto	No	65	208	273
		30,09	42,44	38,66
	Si	151	282	433
		69,90	57,55	61,33
	Total	216	490	706
		100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

A pesar de su baja y estratificada masificación, su utilización se relaciona con todo tipo de actividades cotidianas, es la protagonista y mediadora de procesos que antes necesitaban, tanto de tiempo y espacios distintos.

Tabla N° 12
Usos de Internet general

	Frecuencia	Porcentaje
Buscar información/noticias	487	19,60%
Chatear/ conversar	412	16,60%
Mandar o recibir e-mails	386	15,60%
Ayuda en tareas educativas	252	10,20%
Investigación/ mecanismos de búsqueda	238	9,60%
Trabajar	230	9,30%
Página web de relacionamiento (Ej.:Facebook, Metroblog, Hi5)	221	8,90%
Jugar	140	5,60%
Buscar empleo	60	2,40%
Comprar	32	1,30%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Entre quienes utilizan este medio, principalmente se informan y comunican por de Internet. Ambos grupos muestran las mismas preferencias de uso (gráfico n° 13), pero su orden difiera por grupos de edad.

Tabla N° 13
Lugar de preferencia de usos de Internet por grupo de edad

Jóvenes	Lugar de Preferencia	Adultos
Chatear/ conversar	1	Buscar información/noticias
Buscar información/noticias	2	Mandar o recibir e-mails
Mandar o recibir e-mails	3	Chatear/ conversar
Página web de relacionamiento (Ej.:Facebook, Metroblog, Hi5)	4	Trabajar
Ayuda en tareas educativas	5	Ayuda en tareas educativas
Investigación/ mecanismos de búsqueda	6	Investigación/ mecanismos de búsqueda
Jugar	7	Página web de relacionamiento (Ej.:Facebook, Metroblog, Hi5)
Trabajar	8	Jugar

Buscar empleo	9	Buscar empleo
Comprar	10	Comprar

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Son los jóvenes quienes tienen una relación “naturalizada” con las tecnologías, tanto así que estudios que indagan en la influencia que tiene en la vida cotidiana su uso (Asún, 2005), concluyen que no se deja de hacer cosas por estar conectado, sino que es una rutina más. Además, es común en el ambiente en el cual se desenvuelven, las tecnologías son herramientas de uso cotidiano, tanto para la entretención como para la comunicación, y representan oportunidades más que amenazas, a pesar del restringido acceso, considerarse dentro es una característica común de la gran mayoría de los jóvenes (PNUD, 2006).

5.2 Indagando en los Significados para el mundo juvenil.

Todas ellas herramientas tecnológicas abren a los jóvenes “fronteras”, en el sentido de conocer otras realidades juveniles, otros lenguajes, y porque no decirlo otras prácticas, como la influencia de la música que viene de diversas y lejanas latitudes, logrando dar sentido a formas de grupalidad en la cuales se mueven hoy.

Si bien la masificación de Internet es una tarea inacabada, en cuanto a la reducción de la brecha que existe en este sentido, los esfuerzos para lograr una mayor conectividad, han llevado a que surjan iniciativas desde el gobierno para soslayar lo anterior, desde el liceo hasta centros comunitarios de Internet, tienen el objetivo de crecer en acceso y ofrecer a la poblaciones mayores oportunidades de inclusión (PNUD, 2003). Son más bien alentadoras las esperanzas que se tienen de la masificación de esta herramienta, un sólo ello es la propagación que ha tenido la idea de nueva ciudadanía, la cual canaliza sus demandas, se conecta con las distintas administraciones del gobierno a través de un Clic!

6. Asegurando el terreno: Demandas Juveniles.

En la primera parte de esta investigación (IBase-Pólis, 2008) se organizaron las demandas en torno a ejes temáticos que surgieron en común en todos los países, lo que permitió indagar, en esta parte, es cuan importante son para la población dichas demandas, si son o no sólo de un sector, los jóvenes, o son realmente demandas sociales.

La posición desde la que se parte es que la articulación de las demandas juveniles, han traspasado las dificultades de un sector de la población, logrando notabilidad como problemas sociales, que deben ser discutidos por todos. Es así como en Chile la trascendencia de la educación, como vehiculo movilizador, convoca a todos los sectores, y como se decía en el apartado anterior, es validada por toda la sociedad como un derecho, aunque las formas en como se busque validar ese derecho no siempre lo son.

Las demandas se relacionan con las oportunidades que la sociedad ofrece a sus jóvenes para poder vivir mejor e integrarse a ella. Por ejemplo hombres y mujeres, con un 76,6% y un 69,4% respectivamente, concuerdan en que las mujeres jóvenes tienen las mismas oportunidades para encontrar trabajo, pero la diferencia, es que casi un tercio de ellas dice no estar de acuerdo con esa afirmación, las mujeres perciben su condición de género como una dificultad, independiente de la edad.

Tabla N° 14

Las mujeres jóvenes tienen las mismas oportunidades de encontrar trabajo que los hombre por grupos de edad

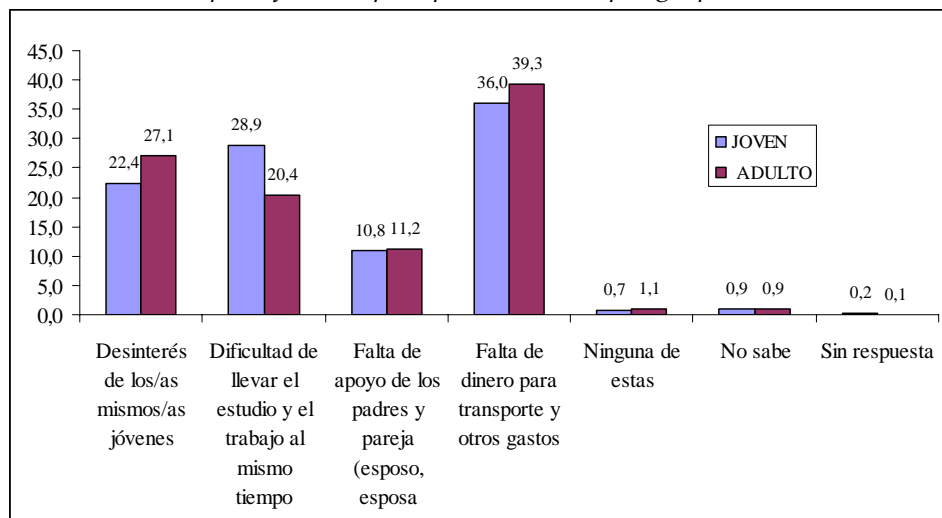
	Jóvenes	Adultos
Totalmente de acuerdo	37,1	36,1
De acuerdo	30,1	34,0
En desacuerdo	24,3	22,0
Totalmente en desacuerdo	7,7	5,6
No sabe	0,7	2,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

6.1. Demanda por una Educación de calidad.

Ubicados dentro del área educación, donde veíamos que uno de los principales obstáculos es la calidad, muchos jóvenes aún hoy, tanto por dificultades económicas u otras, no pueden integrarse al sistema educativo. En el grafico N° 13, jóvenes y adultos consideran que la falta de dinero para transporte y otros gastos, es la principal, siguiendo la dificultad de llevar el estudio y el trabajo al mismo tiempo, es decir, que no se han generado las estructuras para que se pueden hacer ambas actividades las cuales son complementarias cuando los jóvenes deben generar su propio sustento, sobre todo para aquellos jóvenes de enseñanza media, hecho que se más dificultado por la Jornada Escolar Completa.

Gráfico N° 15
Principal dificultad para poder estudiar por grupo de edad.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Además, como muestra el gráfico anterior, el desinterés de los jóvenes es un tema que no está lo suficientemente asumido por el sistema escolar, el cual responsabiliza a los alumnos, y no ve como se desarrollan los procesos al interior de las aulas.

Para mejorar la calidad de la educación, jóvenes y adultos coinciden en que lo más necesario es una Mejor infraestructura física de los establecimientos, después para los jóvenes está el Nivel de interés y dedicación de los profesores, en

cambio para los adultos esta una Mejor gestión/administración en los centros educativos. Además, en el tercer lugar la Disciplina se presenta como un elemento indispensable, rasgo cultural muy enraizado en la sociedad chilena, pues no se entiende en amplios sectores, la educación separada de la disciplina.

Tabla N° 15

¿Qué es lo más necesario para una educación de calidad? por grupo de edad.*

Jóvenes	N°	Adultos
Mejor infraestructura física y equipamiento (baños, aulas, patio, biblioteca, computadores)	1	Mejor infraestructura física y equipamiento (baños, aulas, patio, biblioteca, computadores)
El nivel de interés y dedicación de los profesores	2	Mejor gestión/administración en los centros educativos
Más disciplina en los establecimientos educativos	3	Más disciplina en los establecimientos educativos
Mayor participación de los(as) estudiantes en los	4	El nivel de interés y dedicación de los profesores
Mejor gestión/administración en los centros educativos	5	Mayor control en la creación de instituciones educativas
Actividades deportivas, culturales y recreativas	6	Actividades deportivas, culturales y recreativas
Mayor control en la creación de instituciones educativas	7	Mayor participación de los(as) estudiantes en los
Mejores salarios para los profesores	8	Mejores salarios para los profesores
Ninguna de estas	9	Ninguna de estas

* Análisis de Respuesta Múltiple.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

7. Políticas «para» la Juventud: La respuesta a las demandas.

Las acciones hacia la juventud por parte del Estado son guiadas por las políticas públicas, lo que esté plasmado ahí o las orientaciones contenidas en dichas proposiciones orientan en un sentido u otro tal acción. En Chile el esfuerzo por conocer el comportamiento de los jóvenes ha sido constante, un ejemplo han sido las encuestas del Injuv, y todos los documentos que emanan de esa instancia, son insumos, al igual que este trabajo. Pero darle contenido de lo anterior a los Programas para la juventud, es un nexo inexistente, pues se centra finalmente en el beneficio, en vez de reconocer a los jóvenes como sujeto de derecho.

El reconocimiento por parte de la población, confirma lo anterior, un 59,8% de los encuestados dice que se conocen las necesidades, pero no se hace nada. Son los jóvenes los más críticos, ya que de un 20,3%, de un 16,7% de ellos dice que el gobierno del país No conoce ni se preocupa de las necesidades de los/as jóvenes.

Tabla N° 16
Percepción de las acciones para la juventud por parte del gobierno por grupo de edad

	JOVEN	ADULTO	Total
No conoce ni se preocupa de las necesidades de los(as) jóvenes	20,3	15,3	16,7
Conoce las necesidades de los(as) jóvenes pero no hace actúa es esta área	61,8	59,0	59,8
Apoya y promueve programas y acciones dirigidas para a juventud	12,9	17,8	16,4
Ninguna de ellas	1,1	0,8	0,9
No sabe	3,4	5,5	5,0
Sin respuesta	0,5	1,7	1,4
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Así también, un no menor 16,4% dice que el gobierno Apoya y promueve acciones para el sector, pero esta opción corre con más frecuencia para los adultos, sin presentar diferencias por tercil de ingreso. Donde sí se presentan diferencias es por nivel educacional (tabla N° 17), sobre en la categoría Conoce las necesidades

pero no hace nada, esto puede ser explicado por el nivel de información al cual tienen acceso, pero es tarea del gobierno, tal como se trabajo por conocer a los jóvenes, promover y difundir los programas en todo sector social.

Tabla N° 17

Percepción de las acciones para la juventud por parte del gobierno por nivel de escolaridad.

	Escolaridad entrevistado				Total
	Analfabeto	Primaria	Secundaria	Superior	
No conoce ni se preocupa de las necesidades de los(as) jóvenes	14,4	17,8	15,2	16,9	16,7
Conoce las necesidades de los(as) jóvenes pero no hace actúa es esta área	47,8	57,0	62,6	65,5	59,7
Apoya y promueve programas y acciones dirigidas para a juventud	17,8	16,3	17,1	14,8	16,5
Ninguna de ellas	1,1	0,6	0,9	1,4	0,9
No sabe	15,6	6,0	3,7	1,4	5,0
Sin respuesta	3,3	2,2	0,4	0,0	1,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

En tabla N° 18 se muestran las acciones más o menos importantes para los encuestados. Las que obtienen mayor número de frecuencia son aquellas más visibles, que cuentan con mayor cobertura e inciden en ámbitos cotidianos de la vida de las personas. Sin embargo, hay que destacar que entre las más importantes se encuentran acciones ligadas a problemáticas juveniles y beneficios, es decir, ha permanecido visible en la acción del estado esa orientación.

Tabla N° 18

Acciones para la juventud más importantes.

	N°	Porcentaje
Programas de apoyo para volver a la escuela o evitar la deserción	955	16,8
Transporte totalmente gratuito o con descuento para jóvenes (pase libre, boleto escolar)	764	13,4
Políticas de salud para jóvenes (prevención o atención de casos de SIDA, embarazo no deseado)	743	13,1
Programas de apoyo para la inclusión laboral de los/as jóvenes	736	13,0
Políticas de tratamiento para jóvenes involucrados con el consumo de drogas ilícitas	584	10,3
Acciones de cultura, deporte y esparcimiento para jóvenes en plazas y parques de la ciudad	569	10,0
Apoyo para la inclusión social de jóvenes con antecedentes	549	9,7

delictuales		
Acciones y programas para incluir jóvenes, mujeres, indígenas, afrodescendientes y personas con alguna discapacidad.	417	7,3
Programas de acceso a la tierra para agricultores jóvenes.	358	6,3
Ninguna	9	0,2
Total	5684	100,0

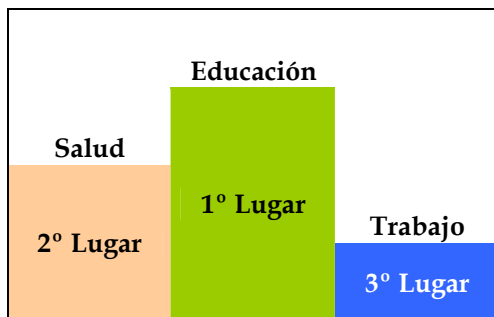
Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Se reconoce manifiestamente que el paso del programa o acción del estado a la política de juventud, está escasamente desarrollado. Pues no hay un objetivo detrás que involucre a los jóvenes en tales acciones, la desagregación por sectores ha sido una de las tareas más difíciles de resolver.

8. Lo común y lo no tan distinto: Hacia la integración sudamericana.

El recorrido de este trabajo desembarca en la búsqueda de una agenda temática común para los países presentes sudamericanos. Entre las 7 demandas que fueron recogidas en la primera fase (Ibase-Polis, 2008), para nuestro país las más importantes son: Educación de calidad, Servicio de salud pública especializada para jóvenes y Oportunidades de Trabajo digno y creativo.

Gráfico N° 16
Prioridad de la demandas



1. Educación de calidad.
2. Servicio de salud pública especializado para jóvenes.
3. Oportunidades de trabajo digno y creativo.
4. Transporte público gratuito para jóvenes (en las ciudades, entre el campo y la ciudad).
5. Acceso a los bienes culturales y condiciones para la producción artística juvenil
6. Seguridad con respecto a los derechos humanos (seguridad ciudadana)
7. Cuidado del medio ambiente para garantizar la calidad de vida

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Además, de las 7 demandas, los encuestados incorporan medidas que se relacionan con las grandes y viejas preocupaciones sociales: La pobreza, la delincuencia, la drogadicción e incentivo al deporte, son temas inconclusos que se van entretejiendo con otros, como la desigualdad de nuestras sociedades.

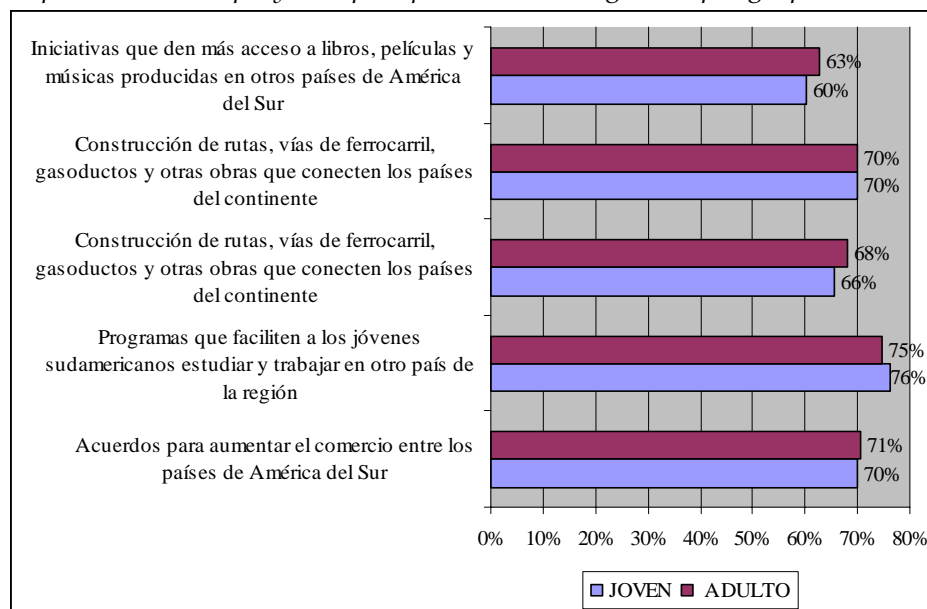
Pero no basta con reconocer una agenda común, en el primer informe se plantea que pareciera ser la Integración sudamericana, pese a lo anterior, en tema abstracto para los jóvenes, dejando entrever que son pocos los espacios donde se habla de este tema, un tipo de ensimismamiento progresivo, donde se han olvidado los sueños de empolvados próceres relegados a los libros de historia.

El tema también esta permeado por la política, basta decir que las relaciones diplomáticas de nuestro sector se tensionan rápidamente, apenas surge alguna disputa, sea por territorios o accesos, pero nada más. Los temas sociales, como la migración, son temas de agenda individual, donde cada país decide sobre las condiciones y trato que recibirán los emigrantes.

Tanto jóvenes como adultos, perciben positivamente promover proyectos de integración sudamericana. La que tiene mayor apoyo, son la de índole educativo (Programas que faciliten a los jóvenes sudamericanos estudiar y trabajar en otro país de la región) y las económicas (Acuerdos para aumentar el comercio entre los países de America Latina).

Gráfico N° 17

Importancia de los proyectos para promover la integración por grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Sin embargo a lo anterior, y en el plano de los movimientos territoriales de los participantes, se puede ver que la relación con otros países de América del sur u otro continente, son bajas en el caso del primero, y más altas en el segundo.

Salir al extranjero es una experiencia poco vivida por los encuestados, entre los destinos más recurrentes está sólo Argentina, y mucho más abajo Brasil.

Tabla N° 19

Motivo por el que ha estado en alguno de los países.

	Paseo		Trabajo		Estudios	
	Joven	Adulto	Joven	Adulto	Joven	Adulto
Argentina	14,3	14,3	1,1	5,5	1,4	0,1
Bolivia	2,0	2,8	0,2	0,5	0,2	0,0
Brasil	4,3	3,5	0,4	1,2	0,4	0,0
Paraguay	1,3	1,3	0,7	0,2	0,4	0,0
Uruguay	1,1	1,2	0,0	0,5	0,2	0,0
Otro País	2,2	1,7	0,2	0,4	0,2	0,0
País de otro continente	2,4	2,6	0,7	0,9	0,4	0,3

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Los motivos, entre quienes sí han ido, son principalmente de paseo, lo cual no muestra diferencias por grupo de edad, pero sí por tercil de ingreso.

Además, las cifras manifiestan una baja salida al extranjero, entre los países más visitados del continente, aparte de Argentina, se encuentra uno de los limítrofes, el Perú, y de otros continentes Estados Unidos y España, donde permanece la tendencia decreciente mostrada en la tabla n° 19, es decir, primero el motivo es pasear, segundo, y por último estudiar. Esto va acompañado de políticas, que si bien han incentivado la calificación en el extranjero, aún esta lejos de ser una práctica recurrente y trabajada en conjunto por los países. Las trabas son más que los beneficios e incentivos por trabajar o estudiar en algún país sudamericano, a pesar de la apertura de las fronteras, la instalación carece del apoyo y seguimiento.

Los planes de salir del país muestran el mismo comportamiento (tabla n° 20), pero las intensiones suben para Brasil, que se ha convertido en los últimos años en un destacado destino turístico, sobre todo para los jóvenes.

Tabla N° 20
Planea ir otro país (...) por motivo y grupos de edad

	Paseo		Trabajo		Estudios	
	Joven	Adulto	Joven	Adulto	Joven	Adulto
Argentina	14,9	12,5	1,8	0,9	1,3	0,5
Bolivia	5,8	3,3	0,4	0,3	0,6	0,2
Brasil	18,4	10,1	2,5	1,0	0,8	0,4
Paraguay	5,4	3,9	0,7	0,2	0,7	0,2
Uruguay	6,6	3,9	0,6	0,4	0,6	0,2
Otro País	2,2	1,8	0,2	0,0	0,4	0,0
País de otro contiene	7,7	5,9	4,0	1,1	2,2	0,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Entre los otros países del continente que tienen mayor intención de visita, está Perú, Venezuela y Colombia y en otros continentes están igualmente Estados Unidos y España, integrándose Francia e Italia.

8.1. La migración.

La migración de las poblaciones puede ser mirada desde varias perspectivas, la que la prevalecido desde las acciones de la política pública, ha sido

una perspectiva restrictiva, es decir, como frenar de algún modo el flujo de inmigrantes, pero esta visión restringe la verdadera magnitud del fenómeno, que a nivel latinoamericano ha sido poco tratado, porque no se tienen cifras exactas de la cantidad de personas que migran, sus caminos, y si finalmente retornan o no a su país de residencia inicial. En los últimos años, han surgido algunas iniciativas, con la inquietud clara de que este fenómeno es más grande y relevante de lo que se quiere ver desde la esfera política. No es un tema que ponga en riesgo a las relaciones bilaterales, sino es un tema de integración, de derechos y de protección, sobre todo a aquellas personas que salen de su país de forma ilegal, y que permanecen en esa condición por muchos años, e incluso toda la vida, obligándolo a integrarse de forma incompleta, bajo la constante amenaza de ser deportado.

Mirada desde la oportunidad de intercambio, si en el pasado y presente es de productos manufacturados o materias primas, hoy intercambiar capital humano suma experiencias, en vez de generar un problema al interior de cada nación. Los migrantes contribuyen tanto a las sociedades de origen como a las de destino.

Aunque no se cuentan con datos sobre la calificación y características de la población extranjera residente en el país, ésta proviene principalmente de países latinoamericanos (67,9%). Para el censo del 2002 (INE, 2003) se registraron 184.646 Extranjeros, los que representan el 1,2% del total de la población (aumento de un 0,4% respecto de 1992), de los cuales 88.124 son hombres y 96.340 mujeres. Por nacionalidad, se distribuyen en: Argentinos, 48.176; Peruanos, 37.860; Bolivianos, 10.919; Ecuatorianos, 9.393; Brasileños, 6.895; Venezolanos, 4.338; Colombianos, 4.095; Uruguayos, 2.241; Paraguayos, 1.222; y 22 de otros países.

9. Conclusiones

Los jóvenes que las más de las veces han sido invisibilizados, por una sociedad adultocéntrica que sólo los considera en cuanto a “dato, como número, como beneficiarios/as, como parte de las estadísticas, como problema o dificultad, como tablas vacías que han de ser llenadas de contenidos, conceptos, normas, deberes” (Silva, 1998, p.27) y no en cuanto a personas y sujetos con perspectivas propias, con sueños y condiciones que les son únicas, que aplacan sus conflictos y los expresan en forma particular y/u organizada. Deja muy claro que la sociedad no ha sabido responder y reconocer lo diferente, los y las jóvenes tiene formas alternativas de plantearse frente a la vida.

A lo largo de este texto se ha visto que cuando más nos acercamos a sus necesidades, es decir, a sus problemas, más vemos qué es lo que los preocupa, la educación y el trabajo entre ellos, pero también la salud, es decir nuevamente, les preocupa el futuro, pero desde su condición. Si bien temporalmente la juventud esta limitada a la edad, el sentirse joven traspasa la edad, y debe ser que algunos adultos no olvidan las preocupaciones que ellos también tuvieron que enfrentar, eso es algo que falta un poquito más en algunos sectores, hacerse parte de sus problemas, y no quedarse en lo que posiblemente piensan o son, es por ello que la juventud se plantea con la analogía de imágenes, que se transforman en iconos, que la sociedad deja estables en el tiempo, y no es así, los jóvenes cambian y buscan integrarse, buscan estudiar, buscan oportunidades. Pero desde las acciones del estado se ha dejado la puerta muy poco abierta, por no decir cerrada, a reales posibilidades de integración.

En cuanto a la dimensión de Integración sudamericana, en general, jóvenes y adultos se proyectan en fronteras cerradas, por lo que se hace difícil pensar la integración, sólo vista desde la perceptiva aquí trabajada, el interés por salir a países sudamericanos es bajo, de alguna manera falta identificación, ha quedado muy en el olvido las historias comunes que nos hacen ser un continente al sur del mundo.

10. Referencias bibliográficas

- CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA (CELADE)** (2007) *Proyección de Población*. Observatorio Demográfico, Año II, N° 3, abril.
[<http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/32634/P32634.xml&xsl=/celade/tpl/p9fxsl&base=/celade/tpl/top-bottom.xslt>]
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (INE)** (2003) *CENSO 2002: Síntesis de Resultados*. Santiago: INE [<http://www.ine.cl/cd2002/sintesisencensal.pdf>]
- _____ (2008). *Chile: Proyecciones y Estimaciones de Población. 1990-2020*. Santiago: INE-CEPAL [http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/demografia_y_vitales/proyecciones/INFORM/informe_proyecciones_2008.pdf]
- _____ (2009). Estadísticas del Mercado de trabajo chileno.
http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/mercado_del_trabajo/empleo/series_estadisticas/cifras_comentadas.php
- MINISTERIO DE JUSTICIA** (2009): *Comunicado de Prensa: Mayoría de los chilenos se casa antes de los 30 años, pero aumentaron los divorcios*, 13 de febrero de 2009
http://www.minjusticia.cl/Comunicados/2009/febrero/13_02_09.htm
- DUARTE**, Klaudio; **BUSTOS**, Sandra; **RAMÍREZ**, Francisco; **QUEZADA**, Iván (2004): *Juventudes de Chile*. Santiago: Ed. LOM
- ASÚN**, Rodrigo (2005): «El impacto de las nuevas tecnologías en las y los jóvenes: la invisibilidad de los omnipresentes». *Revista Observatorio de Juventud*, N° 4. Santiago: INJUV.
- PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)** (2002): Internet en Chile: oportunidad para la participación ciudadana. *Temas de Desarrollo Humano Sustentable*, N° 7. Santiago: PNUD.
- _____ (2006): *Informe sobre desarrollo humano en Chile 2006. Las tecnologías: ¿un salto al futuro?* Santiago: PNUD.
- CIDPA** (2008) *Juventud e integración Sudamericana: Caracterización de situaciones tipo. Informe nacional de Chile*.
http://www.ibase.br/userimages/RelatorioJuventude08_chile1.pdf
- INJUV** (2007): *Quinta Encuesta Nacional de Juventud*. Santiago: INJUV
- GHIARDO**, Felipe; **DÁVILA**, Óscar; **MORA**, Paulina; **SOLÓRZANO**, Héctor (2008): *Ser Joven en Sudamérica. Diálogos para la construcción de la democracia regional*. Valparaíso: IBASE, PÓLIS Y Ediciones CIDPA.
- IBASE-PÓLIS** (2008). *Informe Sudamericano, Juventud e integración sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles*. Río de Janeiro: IBASE-PÓLIS
- SILVA**, J. Claudio (1998): *Noventas, de maratones, vértigo y sospecha de vuelta a casa... para salir de nuevo*. Viña del Mar: Ediciones CIDPA.